

El Legado de Juan Domingo Perón (1895–1974)

Un resumen de la vida, las contribuciones políticas y el impacto perdurable de la figura política definitoria de Argentina.

Primeros Años y Formación

Juan Domingo Perón nació el 8 de octubre de 1895 en Lobos, Provincia de Buenos Aires. Su infancia se caracterizó por vivir en diversos entornos rurales, lo que muchos analistas creen que influyó en su posterior conexión y comprensión de las clases trabajadoras y agrarias del país.

A la edad de 16 años, ingresó al Colegio Militar de la Nación, marcando el inicio de una distinguida carrera militar que eventualmente lo llevaría a la política. Se graduó en 1913 como subteniente de Infantería, demostrando siempre una gran aptitud para el estudio y la estrategia militar.

Carrera Militar y Observaciones Internacionales

Perón continuó ascendiendo en la jerarquía militar. Entre 1939 y 1941, fue enviado a Italia para realizar un curso de observador militar en los Alpes, una experiencia crucial para su formación política. Durante este período, observó de cerca los sistemas europeos, especialmente el fascismo y los modelos corporativistas que enfatizaban la armonía entre el capital y el trabajo bajo la dirección estatal.

Al regresar a Argentina, se unió al Grupo de Oficiales Unidos (GOU), una logia militar nacionalista que buscaba poner fin a la década de gobiernos conservadores, marcada por el fraude electoral y la corrupción.

La Revolución del '43

El GOU lideró el golpe militar de 1943 que derrocó al presidente Ramón Castillo. Perón jugó un papel clave en esta junta, aunque inicialmente tuvo un puesto de menor relevancia. Rápidamente logró ser designado al frente de la Secretaría de Trabajo y Previsión, una posición que transformaría radicalmente su carrera y la política argentina.

La Base del Poder: Secretario de Trabajo (1943–1945)

Como Secretario de Trabajo y Previsión, Perón implementó reformas laborales de gran alcance que habían sido ignoradas por gobiernos anteriores. Estableció tribunales laborales, promovió la negociación colectiva, impuso vacaciones pagadas y mejoró significativamente las condiciones de seguridad social. Estos actos le permitieron forjar una poderosa base de apoyo entre la clase obrera argentina, los *descamisados*, estableciendo vínculos sólidos e inquebrantables con los sindicatos, especialmente con la CGT (Confederación General del Trabajo).

El Día de la Lealtad: 17 de Octubre de 1945

A medida que su poder crecía, también lo hacía la oposición dentro del ejército. En octubre de 1945, fue obligado a renunciar a sus cargos (incluyendo el de Vicepresidente) y fue arrestado. Su detención provocó una movilización masiva y espontánea. Cientos de miles de trabajadores inundaron la Plaza de Mayo en Buenos Aires el 17 de octubre de 1945, exigiendo su liberación. Esta movilización popular, conocida como el Día de la Lealtad, obligó a la junta militar a liberarlo y fue el evento fundacional de su movimiento político.

La Primera Presidencia (1946–1952)

Tras su liberación, Perón se presentó a las elecciones presidenciales de febrero de 1946, ganando con una amplia mayoría. Su gobierno se basó en el Justicialismo (Peronismo), una doctrina política que buscaba establecer un punto medio entre el capitalismo y el comunismo, promoviendo el bienestar social y la grandeza nacional.

Las Tres Banderas del Justicialismo

El Justicialismo se fundamentó en tres pilares esenciales, destinados a guiar las políticas nacionales y asegurar el equilibrio entre la nación, el pueblo y la economía:

- **Justicia Social:** Se enfoca en la distribución equitativa de la riqueza y la protección de los derechos de los trabajadores mediante leyes laborales y seguridad social integral.
- **Independencia Económica:** Búsqueda de la autonomía nacional a través de la industrialización, la nacionalización de servicios estratégicos y la reducción de la dependencia del capital extranjero.
- **Soberanía Política:** Mantenimiento de una política exterior no alineada, defendiendo los intereses nacionales por encima de las presiones de las grandes potencias mundiales.

La Independencia Económica y el Primer Plan Quinquenal

Para lograr la Independencia Económica, Perón impulsó políticas de industrialización por sustitución de importaciones (ISI). La clave de esta estrategia fue el Instituto Argentino de Promoción del Intercambio (IAPI), un organismo estatal que monopolizaba la exportación de productos agropecuarios, asegurando ingresos para financiar la expansión industrial y los programas sociales.

Nacionalizaciones Clave

Una de las acciones más simbólicas de este período fue la recuperación de activos que estaban en manos extranjeras, consolidando el control estatal sobre sectores estratégicos:

Sector Nacionalizado	Impacto
Ferrocarriles (1948)	Paso a manos del estado, simbolizando el fin de la influencia británica.
Teléfonos y Servicios Públicos	Mejora y expansión de la infraestructura de comunicación y energía.
Banco Central	Permitió al gobierno controlar la política monetaria y crediticia.

El Papel Crucial de Eva Perón (Evita)

La segunda esposa de Perón, Eva Duarte de Perón, conocida afectuosamente como Evita, fue indispensable para el éxito y la consolidación emocional del movimiento. Actuando como puente directo entre el presidente y las clases más humildes, canalizó la bandera de la Justicia Social.

La Fundación Eva Perón

A través de la Fundación Eva Perón, Evita implementó una red masiva de asistencia social que construyó hospitales, escuelas, hogares para ancianos y brindó ayuda directa a los necesitados, saltando la burocracia tradicional. Esto cimentó la lealtad de millones de personas hacia Perón y el Justicialismo.

Otros logros sociales de esta época incluyen:

- **Voto Femenino:** Promovido por Evita, fue sancionado en 1947, duplicando el electorado.
- **Vacaciones y Aguinaldos:** Institucionalización de derechos laborales básicos para todos los trabajadores.
- **Convenios Colectivos:** El estado promovió activamente la firma de convenios que garantizaban salarios dignos y mejores condiciones laborales.

La muerte prematura de Evita en 1952, debido al cáncer, fue un golpe devastador para la base popular del movimiento.

El Segundo Mandato, Crisis y Caída (1952–1955)

Tras ser reelegido en 1951, el segundo mandato de Perón enfrentó serios desafíos. La economía, que dependía en gran medida de los ingresos generados por las exportaciones agrícolas durante la Segunda Guerra Mundial, comenzó a estancarse. La inflación y la deuda externa regresaron, forzando a Perón a implementar políticas de austeridad que chocaron con su promesa de Justicia Social.

Autoritarismo y Oposición

A medida que crecía la oposición política y económica, el gobierno de Perón se volvió más autoritario. El conflicto más significativo de este período fue con la Iglesia Católica, exacerbado por la legalización del divorcio y la abolición de la educación religiosa obligatoria. Esta ruptura debilitó su apoyo en sectores conservadores y militares.

La Revolución Libertadora

El creciente descontento culminó en el golpe militar de septiembre de 1955, conocido por sus perpetradores como la "Revolución Libertadora". Después de intensos combates y la amenaza de bombardeo a la capital, Perón renunció y se exilió, iniciando un período de 18 años fuera del país.

El Exilio y la Resistencia Peronista (1955–1973)

Durante sus 18 años de exilio, Perón vivió en varios países, estableciéndose finalmente en Madrid, España. A pesar de su ausencia física, continuó siendo la figura central de la política argentina. Los sucesivos gobiernos militares y civiles que le siguieron intentaron "desperonizar" el país, prohibiendo el uso de su nombre y símbolos, pero solo lograron cimentar su imagen como mártir y líder de la resistencia obrera.

El Movimiento Dividido

La proscripción del Peronismo generó un vacío de liderazgo institucional que fue llenado por facciones internas polarizadas. Surgieron grupos de derecha (sindicales duros) y, crucialmente, grupos de izquierda radicalizados y guerrilleros (como Montoneros), todos reclamando la lealtad a Perón y buscando su regreso al poder.

El Regreso Triunfal

El caos político y la violencia de principios de la década de 1970 obligaron a los militares a buscar una salida política. Héctor Cámpora, un delegado de Perón, ganó las elecciones de marzo de 1973. Su lema, "Cámpora al gobierno, Perón al poder", abrió oficialmente las puertas para el regreso del líder exiliado en junio de ese año.

La Última Presidencia y la Tragedia (1973–1974)

El regreso de Perón en junio de 1973 fue un evento tumultuoso. La faccionalización extrema del movimiento se hizo evidente en la Masacre de Ezeiza, donde facciones de derecha peronista atacaron a militantes de izquierda que esperaban al líder, marcando el inicio de una violenta guerra interna.

Tras la renuncia de Cámpora, se convocaron nuevas elecciones. Perón ganó por abrumadora mayoría, esta vez llevando como Vicepresidenta a su tercera esposa, María Estela Martínez de Perón (Isabelita). Su principal objetivo era lograr la "Reconciliación Nacional" y restablecer el orden político, pero la creciente polarización y la violencia política hicieron imposible la gobernabilidad.

Fallecimiento y Consecuencias Inmediatas

La salud de Perón se deterioró rápidamente. Murió en el cargo el 1 de julio de 1974, a la edad de 78 años. Su muerte dejó un vacío de poder catastrófico. Isabel Perón, sin experiencia ni apoyo político suficiente, asumió la presidencia, incapaz de controlar la crisis económica, la violencia de las guerrillas y la represión estatal. Este período de inestabilidad culminó en el golpe militar de 1976 y el inicio de la dictadura más brutal de Argentina.

Legado Perdurable y Opinión Actual

Perón redefinió fundamentalmente el contrato social de Argentina. Sus logros clave se centraron en empoderar a la clase trabajadora y establecer un estado de bienestar que aún hoy influye en la política pública:

- **Derechos Laborales:** Institucionalizó la negociación colectiva y el poder sindical, garantizando que los trabajadores tuvieran una participación significativa en la riqueza nacional.
- **Movilidad Social:** Programas de educación, salud y bienestar ofrecieron oportunidades sin precedentes para el ascenso social de poblaciones históricamente marginadas.
- **Estructura Política:** El Peronismo se convirtió en el eje de la política argentina; casi todos los partidos modernos se definen en relación a él.

Opiniones Contemporáneas

Hoy, Perón sigue siendo quizás la figura más polarizante de la historia argentina. Su legado es un campo de batalla ideológico:

Visiones Positivas (Defensores)	Visiones Críticas (Detractores)
Visto como el padre de la justicia social que elevó a los pobres y dignificó a la clase trabajadora.	Criticado por la mala gestión económica, el clientelismo político y la excesiva intervención estatal que frenó el crecimiento.
Elogiado por el avance de la industrialización y el establecimiento de la soberanía nacional frente a potencias extranjeras.	Acusado de erosionar las instituciones democráticas, reprimir la disidencia y fomentar una polarización política que persiste.

El Peronismo, en sus diversas iteraciones modernas, sigue siendo el eje central de la política argentina, asegurando que la influencia de Juan Perón se sienta a diario, casi cincuenta años después de su fallecimiento.